

COORDINACIÓN MUSICAL

Paz y fracción del pan

El rito de la *fracción del pan* es objetivamente muy importante dentro de la misa, hasta el punto de dar nombre a la misma celebración de la Eucaristía durante los inicios de la Iglesia, como atestiguan los Hechos de los Apóstoles. En todo caso, es mucho más importante que el gesto de la paz, que es un elemento opcional dentro del rito de la paz.

Conviene que, si se hace, el gesto de la paz se realice con brevedad, y que ni la fracción del pan, ni el canto del Cordero –que acompaña siempre a este rito– comiencen mientras no haya terminado el rito de la paz. Entonces el sacerdote comienza la fracción del pan y el coro puede cantar simultáneamente el “Cordero de Dios”. No se canta después, sino *durante* la fracción. Y no corresponde al sacerdote comenzar este canto, sino al coro mismo.

El coro debe estar atento a: 1) no cantar ningún canto de paz, inexistente en el rito romano; 2) cuando el sacerdote se dispone a hacer la fracción del pan, comenzar el Cordero; 3) si se prevé que la fracción va a durar más de lo habitual, repetir la invocación más veces.

El sacerdote debe comenzar la fracción del pan solo cuando: 1) los fieles han terminado de darse la paz; 2) los fieles ya están atentos y pueden ver la acción; 3) el coro o el cantor están dispuestos para comenzar el canto del Cordero.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -



19 de marzo de 2020

DÍA DEL SEMINARIO
2020

Pastores
misioneros

Solemnidad de san José



DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

19 de marzo de 2020. Jueves de la III semana de Cuaresma.

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario V). Gloria. Sin Aleluya.

Credo. Prefacio de san José. Canon romano. Bendición solemne de los santos.

ENTRADA

En este jueves, dentro del tiempo de Cuaresma, nos reunimos como Iglesia para celebrar la solemnidad de San José. En este día confluyen varias intenciones que tenemos presentes: es patrono de la Iglesia Universal y patrono de los seminarios. Este año celebramos el Día del Seminario con el lema: Pastores misioneros. También tenemos presentes, hoy, a los que sois padres de familia. Oremos por toda la Iglesia para que se conserve fiel a las enseñanzas del Evangelio, para que seamos evangelizadores, para que no nos falten los pastores que guíen a nuestras comunidades.

ACTO PENITENCIAL

La antífona de entrada de la misa de hoy dice: *Este es el administrador fiel y prudente a quien el Señor ha puesto al frente de su servidumbre*. Nosotros muchas veces no somos fieles al amor de Dios ni solícitos para el servicio. Pidamos perdón por ello. (Silencio)

- Hijo de David, Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).
- Salvador nuestro, Cristo, ten piedad. (Christe eleison).
- Hijo del Padre hecho hombre por nosotros, Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).

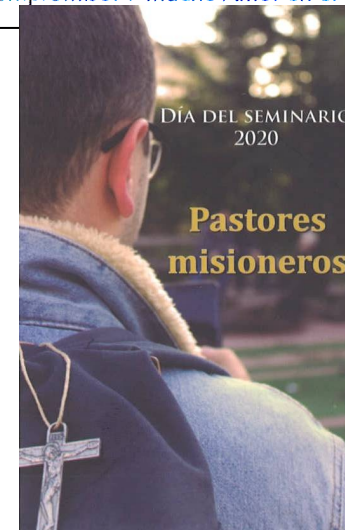
ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso,
que tu Iglesia conserve siempre y lleve a su plenitud
los primeros misterios de la salvación humana
que confiaste a la fiel custodia de San José.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

OBJETIVOS DEL DÍA DEL SEMINARIO

- **Lllamar** a la comunidad cristiana, en cada una de las diócesis, a los niños, a los jóvenes, en las parroquias y colegios..., desde el Amor de Dios, con insistencia, de tú a tú. Dios te ama... ¡te llama! ¡A ser sacerdote!
- **Escuchar** respuestas..., para que surjan más y mejores vocaciones, nuevas generaciones de sacerdotes, que vivan y transmitan el Amor de Dios a nuestro mundo, a las personas y en los ambientes de nuestro tiempo.
- **Ayudar** a formar y sostener a los seminaristas. Con mucho Amor, con generosidad y entrega, con colaboración y cercanía al Seminario y a los seminaristas.
- **Responder** a la llamada del Amor de Dios, cada uno en el momento, ambiente y realidad en que se encuentra. Todos, y cada uno, tenemos la obligación y la alegría de dar y ser respuesta al Dios que nos ama y que nos llama.
- **Comprometer** nuestra vida y nuestros medios al servicio de las vocaciones, al servicio del Seminario. La colecta y los otros modos de colaboración económica son expresión del Amor, de la verdadera colaboración, y ayudan a la formación, al cuidado y atención, al crecimiento de los seminaristas y del Seminario.

Llamada, respuesta y compromiso. Y mucho Amor en el Día del Seminario.



Para meditar y reflexionar: “Pastores misioneros”

José es modelo de discipulado. Supo escuchar a Dios y fiarse de su palabra (Rom 4, 18). Se fio y puso en práctica cuanto Dios le pedía (Mt 1, 24). El hogar de Nazaret se convirtió para María y José en una verdadera escuela discipular. Eso es el seminario, del que José es custodio. Una escuela de verdaderos discípulos, donde se escucha cada día al Maestro, para conformar el propio corazón, la voluntad e inteligencia con Cristo Pastor. Este discipulado, que se inicia aquí, no tiene fin, es permanente. Solo el que no deja de ser discípulo puede ser un auténtico maestro.

José, entregado por entero al servicio del Hijo de Dios. Pastores misioneros. En la misa de hoy se nos muestra cómo san José se entregó por entero al servicio del Hijo de Dios hecho hombre (cf. Oración sobre las ofrendas). En la sencillez doméstica de Nazaret aprendió de Jesús y de María a hacer la voluntad del Padre, a no reservarse nada, siendo fiel custodio de los primeros misterios de la salvación de los hombres (cf. Oración colecta).

Cuantos han recibido la vocación sacerdotal se preparan en el Nazaret del seminario para ser pastores misioneros, sacerdotes entregados en cuerpo y alma al servicio del Hijo de Dios en cada hombre al que son enviados. En la entrega cotidiana del seminario, cultivando la intimidad con Cristo en la oración y la eucaristía, compartiendo los gozos y las fatigas con los demás compañeros, escudriñando la verdad del mundo, del hombre y de Dios, van conformando sus vidas con el Corazón de Cristo sacerdote. Así aprenden a dar la vida con fidelidad, para un día, después de ser consagrados por el Espíritu Santo, ser enviados como otros Cristos.

José es para todos los seminaristas no solo custodio, sino modelo de una entrega sencilla, oculta y discreta; de un ponerse al servicio de cada uno sin esperar nada a cambio; de un hacer el bien sin ruidos, buscando el último puesto; de una escucha atenta y de una obediencia permanente. Porque, en verdad, cuanto de bueno se fragua en lo oculto del Nazaret del seminario se multiplica en el futuro ministerio. Solo aquel que arde cada día en intimidad con Cristo tiene el deseo profundo de darlo a conocer a sus hermanos, de ser pastor misionero

LECTURAS (2 Sam 7,4-5a.12-14a.16; Sal 88, 2-3.4-5.27 y 29 (R/:37a); Rm 4,13.16-18.22; Mt 1,16.18-21.24a)

Las lecturas que ahora van a ser proclamadas nos presentan la pertenencia de Jesús a la dinastía davídica a través de la paternidad legal de San José, hombre justo, hombre de fe como lo fue Abraham. José es para nosotros modelo de creyente. Escuchemos atentos y oremos con el salmo 88 haciendo nuestros los versos del salmista: *Can- taré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad (...) tú eres mi padre...*

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE:

El Señor ha prometido a David construirle una dinastía, una casa. Esa casa era signo de la Iglesia, Casa de Dios. Pedimos, por interce- sión de San José, que Dios proteja y sostenga siempre a su Iglesia. Oremos diciendo: Kyrie eleison.

LECTOR:

- Por el papa Francisco, nuestro Obispo N. y todos los obispos, por los sacerdotes y los diáconos, y por cuantos tienen el encargo pas- toral en la Iglesia, para que su testimonio suscite nuevas vocacio- nes al sacerdocio. Oremos.
- Por nuestros seminaristas mayores y los más pequeños, por sus formadores, para que tengan como meta “ser con nosotros autén- ticos cristianos y ser para nosotros santos sacerdotes”. Oremos.
- Por los jóvenes, para que sean generosos en su seguimiento a Jesu- cristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial y para el servicio evangeli- zador en nuestra comunidad cristiana y en todo el mundo. Oremos.
- Por nuestras familias, para que, renovándose en la vida cristiana, ofrezcan así a sus hijos la posibilidad de plantearse y escoger la vocación sacerdotal. Oremos.
- Por los gobernantes, para que busquen en su servicio a la socie- dad el bien común y promuevan la justicia y la paz, el progreso, y respeten siempre las libertades y, entre ellas, la libertad religiosa. Oremos.
- Por los que no tienen trabajo y por los que pueden dárselo, para que, cada vez más, compartamos en la sociedad y en la comuni- dad cristiana los bienes espirituales y materiales. Oremos.
- Por todos nosotros, para que en esta Cuaresma convirtamos nues- tro corazón al Señor y seamos testigos de su amor y de su miseri- cordia entrañable ante todos los hombres. Oremos.

SACERDOTE:

Señor, concede a tu Iglesia la gracia de nuevas vocaciones al ministerio presbiteral; que nuestros pastores vivan ilusionadamente su entrega y servicio a los hombres y, por la santidad de su vida, nos muestren el camino de tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. R/Amén.

Prefacio de san José (p. 499)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Defiende, Señor,
con tu protección continua a tu familia,
alegre por la solemnidad de San José,
y, al saciarla con el alimento de este altar,
conserva con bondad tus dones en ella.
Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado
para celebrar hoy la fiesta de san José,
os bendiga, os proteja y os confirme en su paz. R/Amén.

Cristo, el Señor, que ha manifestado en san José
la fuerza renovadora del Misterio pascual,
os haga auténticos testigos de su Evangelio. R/Amén.

El Espíritu Santo, que en san José nos ha ofrecido
un ejemplo de caridad evangélica,
os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor. R/Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + la cruz y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/Amén.

DESPEDIDA

Con el compromiso de orar y fomentar las vocaciones sacerdotales vayamos a nuestras ocupaciones y tomemos como ejemplo de laboriosidad a San José.

CANTOS

Entrada: Porque fue varón justo (Blanco Vega-Villar); Dios confió en él (Gabarain); Al reunimos (A-7); Caminaré en presencia del Señor (520); Aclama al Señor (611); Ciudadanos del cielo (709). **Salmo responsorial:** L.S. 343/344; D-9. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Señor, te ofrecemos (A. Luna). **Comunión:** Dad gracias al Señor (O-6); Oh, buen Jesús (O-9); Cada vez que comemos este pan (O-14); Una espiga (O-17); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Ayúdanos, Señor (Bravo); Como busca la cierva (Palazón); Gustad y ved (Jáuregui); Al Dios escondido (Velado-Alcalde); Yo soy el pan de la vida (Gabarain). **Final:** Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Anunciando tu venida (614); Gracias, Señor (604); En el taller de Nazaret (Gabarain); Cantos populares a San José.

Antonio Collado Montero. ÁVILA

Salmo responsorial:

Sal 88



Su li - na - je se - rá per - pe - tuo.

Ser sacerdote: ¿profesión o vocación?

Profesión	Vocación
Se refiere a una actividad externa	Tiene que ver con el interior de la persona
Se determina en función de los gustos, las cualidades y las posibilidades	Exige una determinación espiritual
Se pone en funcionamiento la dimensión creativa-generativa de la existencia	Se ponen en funcionamiento todas las dimensiones de la vida: afectiva, racional, creativa, etc.
Remunerado	Gratuito
Puede cambiar	Permanece
Pide disciplina y dedicación	Exige exclusividad, entrega absoluta, nace de una pasión